



Santa Rosa es un barrio marginal situado en las afueras de la ciudad, donde la pobreza y la marginalización son una realidad palpable. Las condiciones de vida son duras, con viviendas precarias y una infraestructura deficiente. La falta de oportunidades económicas y laborales ha llevado a altos niveles de desempleo, lo que a su vez ha generado una dependencia en la economía informal para sobrevivir. Las calles estrechas y en mal estado reflejan la falta de inversión gubernamental en el desarrollo de la zona.



La delincuencia es una preocupación constante en la zona. La falta de perspectivas y la desesperanza han llevado a un aumento de la actividad delictiva, con robos, venta de drogas y otros actos criminales que afectan a la comunidad. Los residentes viven con temor y la violencia se ha convertido en una parte cotidiana de sus vidas. Esta situación, combinada con la ausencia de servicios básicos como agua potable, electricidad y saneamiento adecuados, hace que el día a día sea aún más difícil para quienes residen en el barrio.





